

AMOR.

CARIDAD.

CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,

Y DEL

GRUPO «MARIETTA.»

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

Suplemento núm. 4.º publicado en Zaragoza.—2 de Mayo de 1880.

SUMARIO.—Advertencias.—El Espiritismo ante la razon.—Seccion científica.—William Crookes y la Materia radiante.—Intervencion del Espiritismo, etc.—Seccion doctrinal.—Los demonios segun el Espiritismo.—Grupo espiritista «Marietta.»—Comunicacion.—El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano.—Seccion de controversia.—Espiritismo y Catolicismo.—Anuncios.

ADVERTENCIAS.

El próximo número ó Suplemento núm. 5.º, se publicará tambien, con un intervalo de quince días, esto es, el 16 del mes corriente.

Desde el mes de Junio continuará la publicacion de EL ESPIRITISTA en Zaragoza, con algunas modificaciones en la parte material, encaminadas á facilitar la adquisicion y extender la lectura de nuestra REVISTA, que procurará por todos los medios posibles corresponder á la buena acogida que ha merecido.

Rogamos á los antiguos suscritores que no han satisfecho su abono, se sirvan verificarlo.

Precio del número suelto: Cuatro cuartos.

Para los libreros y vendedores ambulantes, 8 reales la mano.

La correspondencia, reclamaciones y pagos por el correo, se dirigirán á nombre del director, al local de la «Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza, Montera, 7, entresuelo.

EL ESPIRITISMO ANTE LA RAZON. (*)

Apelaré á las gentes sinceras y sin prevencion ninguna, y haré de modo que los mismos que no participen de mis doctrinas confiesen que he buscado de buena fé la verdad.

César Cantú.

El Espiritismo es un *hecho* de todos los tiempos, no observado ni explicado racionalmente hasta hoy, y una *ciencia* que se está formando en la actualidad y cuyas aplicaciones encarnan directamente en la esfera de la filosofía, de la religion y de la sociología, é indirectamente en la esfera de las ciencias fisico-naturales.

Ese hecho es el origen de las religiones y funda todas las revelaciones; ese hecho es el llamamiento constante que en virtud de leyes naturales (explicadas unas y presentidas ya otras por el Espiritismo moderno) hubo que hacer al espíritu humano para que el sentimiento espiritual no se desvaneciese con los goces materiales; ese hecho, en fin, está consignado en todas las páginas de la historia y llegará á estar atestiguado en todos los capítulos de la ciencia.

El primitivo focus del pensamiento humano que domina al mundo, ha dicho un célebre orientalista, está en los Vedas, los libros sagrados de la India, primer monumento que nos ha llegado de la revelacion escrita; pues bien, esos libros contienen tambien el primer testimonio de los hechos espiritistas, y aquel pueblo que asoma en la aurora de las civilizaciones, deja consignadas las raices de donde parte el espiritualismo, y algunos de los principios que hoy hace resplandecer el Espiritismo. Los yoguis ó inspirados indios, hombres especiales que se suponía comunicaban con los dioses ó recibían la inspiracion de Brahma, completan los libros sagrados, y hay que reconocer en ellos una superioridad de ideas que sería inconcebible, si no supiéramos que para recibir las caían en éxtasis, esto es, ejercían la *mediumnidad*, ó sea facultad de comunicar con los espíritus desencarnados ó almas. A ellos debió la India su desarrollo intelectual y material, y si se inició luego en ese primitivo pueblo el quietismo, debido fué al predominio de la casta sacerdotal, contra cuyo absolutismo no pudo la racional reforma de Budha. Ese Espiritismo rudimentario ó empírico, aún se conserva hoy en la India, si hemos de creer los relatos de viajeros célebres, y fué el primer testimonio de la relacion que existe entre las almas independientemente de la materia.

Si de la India pasamos á Persia, en lo poco que hoy puede traducirse de sus Naskas, libros atribuidos á Zoroastro, veremos tambien confirmada la antigüedad del Espiritismo y el desarrollo religioso y el social de aquel pueblo, íntimamente ligado á los fenómenos que se producían por sus *mediums* ó sea inspirados y oráculos. La historia de Darío, la de Ciro, la de Varennes, la de Cobades, y otros reyes persas está sembrada de esos hechos, así como la del misionero y santo católico Francisco Javier, poderoso *medium* cuyos esfuerzos en Persia á favor del Cristianismo fueron al fin estériles, pues á sus doctrinas oponían las del Zend-Avesta y á sus hechos los de los inspirados persas.

Otra confirmacion tenemos en Egipto. El templo de Serapis fué lugar donde se verificaron muchísimos fenómenos espiritistas, los historiadores antiguos refieren multitud de hechos, y los libros sagrados del Catolicismo contienen la narracion de los prodigios operados por los magos, yá como magnetizadores, yá como *mediums*, hechos y prodigios que aun hoy se repiten, segun aseveran los modernos visitantes del país de Sesostris, Cambises y Faraon.

En Grecia es conocido el hecho de la comunicacion con los seres invisibles y general esta creencia, reflejada en su religion. Los oráculos, ó *mediums*, son

(*) Este artículo forma parte de un capítulo del libro titulado *Controversia espiritista*, publicado en 1875 y cuya edicion se halla agotada.

allí consultados por los legisladores para llevar sus inspiraciones á los códigos, por los guerreros para acometer sus empresas, por los reyes para guiarse en la gobernacion de los pueblos, y por estos para sus decisiones importantes. Bien conocido es el papel que jugó el oráculo de Delfos en los tiempos de Grecia, y conocidas son tambien las opiniones que respecto á la comunicacion con los Espiritus abrigaron Sócrates y Platon, Hipócrates y otros sábios no ideologistas. Jamblico, Jenophonte, Sófocles, Plutarco y tantas lumbreras griegas, siquiera no puedan en aquella época explicar satisfactoriamente la teoría, admiten el hecho, y hasta le admite Aristóteles al mismo tiempo que niega la existencia de los Espiritus.

Como las Pitonisas en Grecia, las Sibilas en la Roma pagana acreditan los fenómenos del Espiritismo, y la adivinacion allí tan estendida, y los dioses lares y los penates, y los augures y los libros sibilinos comprueban su práctica, comun á los pueblos del Norte de Europa, que no habian de relacionarse hasta más adelante con los del Mediodia. Virgilio y la poesia romana, Tácito, Suetonio, Josefo y demás grandes historiadores acreditan los hechos, y por un hecho espiritista, la aparicion del lábaro á Constantino, la doctrina de Jesús penetra en el corazon del paganismo. Y si los tiempos antiguos recuerdan al oráculo Fauno, á la maga Angitia, á la ninfa Egeria y al culto de los génios, los tiempos nuevos traen el recuerdo de los profetas y la nueva fé que se estiende maravillosamente, gracias á los hechos provocados por los discipulos de Jesús.

Y los adivinos de Antioquia usando el tripode para obtener comunicaciones de los espíritus, y las predicaciones de Ascletarion, y los prodigiosos fenómenos de Apolonio de Tiana, y los que se deben á los magos, y las Vestales de Roma, y los Druidas de Germania son otros tantos testimonios fehacientes. Pero ningun arsenal de datos, irrecusables para los católicos, como los que el pueblo de Israel trajo en sus tradiciones, y los que en el Antiguo y el Nuevo Testamento multiplicadamente se recopilan.

Ahora bien: los hechos que, contenidos en esos libros, resisten á la crítica, sólo puede explicarlos racionalmente la ciencia espiritista, única que desentraña los misterios de las religiones, y abre luz á través de los monumentos levantados por la creencia de los pueblos. Importa poco que al bueno ó al mal génio, al poder divino ó al poder diabólico sean atribuidos esos hechos, reproducidos en todos los pueblos durante la Edad media, como lo prueban los iluminados, y la inquisicion, y los códigos persiguiendo y castigando la hechicería y la magia.

De aquel gran laboratorio de las ideas que precede al Renacimiento, salen la alquimia y la astrología elevadas á química y astronomía, ciencias que prestan su mayor desarrollo al conocimiento de la Naturaleza, é indican el camino que deberá seguir, para elevarse á la ciencia Espiritismo, la antigua magia. Esta registra entre los hombres célebres que la practican y la estudian á Raimundo Lulio, Pedro Albano, Vanini, Roger Bacon, Savonarola, Cardano, Paracelso y tantos mártires de las ideas que dan insólito impulso á las ciencias; y los hechos de los poseidos de Loudun, de los tembladores de Cevennes, de los convulsionarios de San Medardo, del presbiterio de Cideville son nuevos comprobantes, así como Swedemborg y José Balsamo, conocido por el conde de Cagliostro; y los hechos acaecidos en todos los pueblos y en todas las latitudes, relatados por verídicos viajeros, entre los que solo citaremos á Draht, Dumon d'Urville, Ch. de Coubertin, F. Denis, Humboldt, Esdaille, R. de Sainte Croix, Hue y Gabet.

(Se concluirá.)

T.-S.

SECCION CIENTÍFICA.

WILLIAM CROOKES.—MATERIA RADIANTE Y ESPIRITISMO.

(CONTINUACION.)

No insistamos sobre semejantes detalles y pasemos á otras propiedades más curiosas. Un imán, obra sobre la materia radiante de distinto modo que no lo verifica en el efluio de los

tubos de Geissler. Hé aquí un tubo Crookes; por un artificio sumamente simple, se obliga á la materia radiante á trazar en una larga pantalla colocada en el tubo, un delgado hilito luminoso. Dicho hilito es rectilíneo. Se aproxima al tubo un imán; el hilito se encorva del lado del imán; del mismo modo que los proyectiles lanzados por un cañon se aproximan al suelo, bajo la influencia de la fuerza de atraccion de la tierra. El efluvio luminoso de los tubos de Geissler, se hubiera encorvado á la accion del imán, para volver á tomar desde luego su primitiva direccion.

Esta desviacion de las partículas imantadas, está además puesta de relieve por la experiencia siguiente: Una rueda con paletas está colocada en un tubo; está protegida contra el bombardeo de la materia radiante por medio de una pantallita interpuesta entre ella y el polo negativo. La corriente pasa, nada; pero se aproxima al tubo un imán, la trayectoria de las partículas se encuentra encorvada, la materia alcanza á las paletas que no tocaba hasta entonces, y la rueda gira.

Todo esto es nuevo, ingenioso é interesante.

¿Por qué esos resultados, en los que se cree ver obrar á la materia radiante, no serian simplemente una corriente eléctrica en actividad? ¡Sea! replica M. Crookes, que para todo tiene solucion. Examinemos. Y con el auxilio de dos polos negativos, colocados uno al lado del otro en el mismo tubo, hace radiar á lo largo del tubo dos haces de materia radiante, visibles por su frotamiento en una pantalla longitudinal. Teorema, bien conocido en la física, es que «dos corrientes eléctricas en un mismo sentido, se atraen.» Si se tratara de dos corrientes, puesto que ambas son negativas, se verian las dos líneas brillantes atraerse. Es así que se rechazan, luego M. Crookes tiene razon. No pueden imputarse los efectos observados á la accion de corrientes eléctricas. Estamos, pues, en pleno dominio de la materia radiante.

Sabe todo el mundo que dos cuerpos que se chocan se calientan. Mas de una vez se ha observado la bala incendiada que acababa de dar al blanco. La cantidad de calórico engendrada, es tanto mayor cuanto la celeridad de proyeccion, es en sí misma más considerable. Si realmente, en el nuevo estado de la materia estudiada por M. Crookes, las partículas están libres y animadas por enormes celeridades, á pesar de la estremada pequeñez de las masas puestas en juego, su repetido choque contra un obstáculo cualquiera, debe producir calórico. Esto es en efecto lo que es fácil de comprobar.

Cuando al polo negativo se le dá la forma de una hendidura de un pequeño reflector, la fuerza eléctrica espulsa las partículas normalmente, á cada elemento superficial; las partículas lanzadas más ó ménos oblicuamente, van á entre-cruzarse en un punto de encuentro, que forma un verdadero foco de calor. Allí pueden hacerse fundir los cuerpos más refractarios. Si con el ausilio de un imán, se encorva la trayectoria de las partículas, el foco llegará á demostrarse en la misma superficie del cristal que no tardará á entrar en fusion.

En lugar de operar de este modo, se puede colocar en medio de un pequeño globo de cristal, un pedazo de platino, que se expondrá en el foco de encuentro de la materia radiante, proyectada por un polo, en forma de reflector. El metal estará sometido á un verdadero bombardeo de fuegos cruzados. La experiencia es digna de observacion. El platino se calienta de prisa al calor blanco y despues al blanco vivo. Si se quita de su lugar al foco por medio de un imán, el metal se apaga ó disuelve; si se aleja el imán, el foco vuelve de nuevo á aparecer luminoso. De tal modo, púedese á voluntad modificar con distancias los accidentes de este singular bombardeo de partículas insecuestrables. Si por último, se aumenta un poco la intensidad de la corriente eléctrica, el movimiento particular, toma nueva actividad, y el platino adquiere una brillantez, casi imposible de resistir. El punto luminoso resplandece de tal modo, hasta el extremo de herir la mirada. El platino concluye por fundirse.

Tales son las principales experiencias que M. Crookes ha realizado en el observatorio. Hemos omitido varias de ellas, pues nos vemos en la necesidad de limitarnos. Sea cualquiera la interpretacion que se las dé, es preciso de todas veras admitir, que ponen de manifiesto efectos desconocidos hasta el día.

Habitualmente, los fenómenos nuevos, son producidos por adiccion de materia; es curioso el hacer constar aquí, en contrario, qué efectos de estremada energía resultan de una sustraccion de materia. M. Crookes, obtiene tan singulares fenómenos reduciendo casi á nada

la materia, enrareciéndola más allá de lo verosímil. Cuanta más materia sustrae, tanto más sorprendente llega á ser á la accion. Es la física de la nada; hasta el punto de preguntarse, si M. Crookes tiene algun derecho de atribuir á la materia efectos tan poderosos, cuando tantos esfuerzos hace para desembarazarse de ella.

No hay equívoco, bajo este punto de vista, al juzgar segun la impresion de nuestros sentidos, aquello que puede ocultárseles. La naturaleza se estiende mucho más allá de nuestras sensaciones. Es preciso precavernos contra nuestros errores. Cuando nuestras máquinas más perfeccionadas han sustraído de un espacio cerrado tanto aire, tanto gas como ha sido posible, no se sigue de ahí, como necesaria consecuencia, que no pueda quedar mucha materia. M. Crookes reduce el contenido de sus tubos, á una millonésima de aire, que conocemos, y que es tan impalpable que lo desalojamos á cada instante sin tener conciencia de su presencia al rededor de nosotros. La millonésima de tan poca cosa es para nosotros ménos que nada.

Semejante juicio es falible. El cálculo demuestra que en un globo de 13 centímetros de diámetro, como del que se sirve M. Crookes, pero lleno de aire á la presion normal, existe á lo ménos un sestillon de moléculas

1,000,000,000,000,000,000,000,000,000,000.

Enrarecer este aire á una millonésima, como lo hace M. Crookes, es dividir por un millon, el número precedente. Contiene, pues, un quintillon de moléculas. ¡Un quintillon!

Es una cifra; una cifra enorme, y hénos ahí bien léjos de la nada!

Para dar una idea de esta cifra tan grande todavia, M. Crookes dice: «Tomo un globo en el cual he constituido el vacío y lo horado con la chispa de la bobina de induccion. »Esta chispa produce una abertura completamente microscópica, pero es, sin embargo, bastante grande, para permitir á las moléculas gaseosas penetrar en el globo, y destruir el vacío. Supongámonos que la pequeñez de las moléculas sea tal, que entren de ellas, un millon por segundo. ¿Cuánto tiempo se cree que será necesario, en tales condiciones, para que este pequeño recipiente se llene de aire? ¿Será una hora, un dia, un año, un siglo? Será preciso una eternidad, un tiempo tan enorme, cual la misma imaginacion es impotente para concebir. Serán indispensables más de 400 millones de años, un tiempo tal, que segun las predicciones de los astrónomos, el sol habrá agotado su energia calorífica y luminosa y estará completamente apagado!»

El cálculo es en efecto fácil de hacer, y M. Crookes no se engaña. Segun M. Johnstone Stoney, existe en un centímetro cúbico de aire, un sextillon de moléculas. El globo de M. Crookes, de 13,5 centímetros de diámetro encierra pues 1,288,252,350,000,000,000,000 de moléculas de aire á la presion normal. Cuando el aire del globo, alcanza á no ejercer yamás que la presion de una millonésima de atmósfera contiene todavia 1,288,252,350,000,000,000 de moléculas. Las cosas no volverán á su primitivo estado mas que cuando habrá entrado por la abertura, aquello que habia sido estraído de ella, sean 1,288,061,747,650,000,000,000 de moléculas. Si por hipótesis pasan por ella, 100 millones por segundo, hé aquí lo que durará, la desfilada 408.501,731 años, es decir, mas de 400 millones de años.

La realidad está en que el vacío de un globo Crookes, se llena en ménos de una hora y media, lo que prueba que la pequeñez de las partículas es tal, que deben parar de ellas á cada segundo por la abertura más sutil, no 100 millones, sino bien próximamente 300 quintillones. ¡Qué ínfima exigüidad deben tener aquellas particulas! Sea lo que quiera, en el vacío más perfecto, quedan pues, á no dudarlo, indicios muy apreciables de materia que se revelan por efectos de una energia sorprendente. Recaerá en M. Crookes el honor de haber descubierto fenómenos ignorados ayer, y aun ser el primero en demostrar la necesidad de un cuarto estado de la materia; la existencia de la materia radiante.

Encontrámonos aquí en los confines de un nuevo mundo, en el cual, la materia y la fuerza parecen casi confundirse en los límites de un oscuro dominio, situado entre lo conocido y lo desconocido. Posible es que el porvenir nos tenga reservado por esta parte todavia grandes sorpresas. Conciuyamos, pues, con el eminente miembro de la Sociedad Real de Lóndres: «Gentes depoca fé, ¿por qué dudais? Estos hechos, no obstante, existian cuando nadie los sospechaba. Se han ocultado á los siglos más esclarecidos. El porvenir nos revelará

hechos más extraordinarios todavía; ¿por qué, pues, el hombre ignorante se imaginaria que nada existe más que lo que ha visto?

H. DE PARVILLE.

(Se continuará).

INTERVENCION DEL ESPIRITISMO

en la correspondencia religiosa pública de Mr. Godin, fundador del familisterio de Guisa y redactor de «Le Devoir,» y Mr. Ch. Fauvety, director de «La Religion Laïque.» (1)

CONSIDERACIONES DEDICADAS Á MR. GODIN.

Hay en Dios dos atributos: lo infinito y lo absoluto. Aquel se refleja en la ley que *debe* cumplir el hombre con *orden y armonía*; este se refleja en la *libertad*.

Hay un gobierno providencial y otro humano: aquel fatal, este racional y de propia iniciativa.

El órgano por donde Dios dicta sus leyes al mundo espiritual en la tierra es la humanidad, y sobre ella, se traduce en hechos la acción del gobierno divino.

El hombre, pues, tiene dos móviles que le empujan: la sociedad y su conciencia libre.

El progreso de ambas entidades, la colectividad y el individuo, es necesario: como trabajo meritorio de uno, y como influencia y ayuda divina en la otra.

La colectividad es el arte total, la *persona moral superior* guiada por Dios hacia sus destinos: el hombre es rama de ese árbol con fuerza propia que por sí debe desenvolver, pero sin emanciparse de la savia que le da vida.

Así pueden comprenderse claramente las funciones del progreso social é individual.

El individuo necesita ayuda, protección y camino expedito para crecer, cosa que la sociedad debe prepararle; y la sociedad necesita la cooperación armónica de las funciones de cada miembro para llenar su santa misión impuesta por Dios: misión de explotar el globo y dirigir sus fuerzas: misión de educar los espíritus en el amor progresivo: misión de abrirles los horizontes de las ciencias para que puedan volar á otros mundos superiores después de regenerados. La sociedad es un árbol que recibe y da las influencias de las ramas. Si la damos veneno por alimento, veneno nos devolverá. Si la damos oxígeno puro robado á la atmósfera por el comercio continuo de lo interior con lo exterior; si abrimos las válvulas de la voluntad y la inteligencia para recibir inspiraciones bienhechoras, que con actividad transmitimos al cuerpo social y no retenemos para nuestro exclusivo medro; entonces la rama pródiga no perecerá, sino que se habrá salvado; y la Justicia del Gran ordenador, sabrá colocarla en condiciones de premio y de mayores progresos en otra evolución de prueba, ó en otros renacimientos ó injertos.

Cuando la sociedad no tiene conciencia de su *persona moral*, es infante y caótica; y los espíritus que la forman atraviesan períodos dolorosos de su génesis colectivo.

Las funciones marchan desarregladas, las ruedas se chocan, y el individuo es comprimido y martirizado. Sus esfuerzos no son estériles, pero pasan desapercibidos por quedar envueltos por las sombras inmensas de la subversión. Este es nuestro estado: es decir, el de los pueblos más adelantados, y el de los individuos que vislumbran la luz y desean progresar.

Es necesario repetir muchas veces, que *deben combinarse forzosamente los dos progresos, el social y el individual*: el de las instituciones, leyes, asociaciones, industria, política, administración, ciencia y arte; y el personal de regeneración que opera sobre nosotros mismos y sobre las costumbres privadas, causa de las costumbres públicas.

En todo renacimiento social se acompañará siempre un renacimiento de la filosofía.

(1) Véanse los números de EL ESPIRITISTA de Mayo, Junio y Julio de 1879.

del derecho, de la ciencia, del arte y del sentido religioso más amplio y de moral más pura y elevada, ó que al ménos amplía las interpretaciones de lo revelado.

Por esto son tan dignos de elogio los heroismos y sacrificios del político honrado, ó del filántropo ilustrado que gasta su capital en bibliotecas, museos, instituciones benéficas, ó asociaciones obreras, como el mártir oculto que se regenera en el dolor luchando contra obstáculos que le entorpecen, y predicando la necesidad del mejoramiento.

Tan indispensables son las buenas constituciones, las cooperaciones del trabajo, las sociedades religiosas, las corporaciones científicas, las uniones de capitalistas y trabajadores, como las misiones evangélicas, ó como el estudio privado de sí mismo, cuando no es por exclusivo provecho, y se comunican á otros las ideas que ha sugerido la observación, las rémoras con que se ha luchado, la conducta que se ha seguido, los resultados obtenidos, los medios que ha sido preciso invertir en cada posición, para cada percance.

El drama de la vida es agitado: y en lo subjetivo hay todo un mundo oculto, lleno de grandezas y de espinas también. La ciencia del *nosce te ipsum*, es una ciencia como todas; tiene sus leyes; sus verdades conocidas y desconocidas; y *el científico no lo es si solo mira á lo exterior*.

Es una gran candidez el pensar que toda la salud vendrá de fuera. Repícanse las campanas y se tiran cohetes por el cambio de una dinastía, ó la erección de una república; y los pueblos vuelven á caer en sus añejas costumbres, porque no han reformado el elemento que realmente ha de dar tono al conjunto, que es el individuo. Por eso se pierden ciertas conquistas políticas y económicas; y por eso se operan violentamente los descensos y caducidades de las civilizaciones. No tenemos conciencia de lo que somos: no sabemos á donde vamos; y hay necesidad de las dos cosas y de que cesen las ilusiones.

Las formas de gobierno no pueden hacer lo que es de incumbencia de cada uno. Pueden ayudar ó entorpecer; pero eso depende de que nosotros queramos entorpecernos ó ayudarnos. ¿Cuándo sabrá el pueblo que somos nosotros mismos los que nos gobernamos, y tenemos lo que hemos fabricado?

La propaganda periodística, que ha tomado á su cargo la educación de las masas no es todo lo humana y desinteresada que era menester: se ocupa principalmente de los intereses de partido; lo cual equivale á la predicación de la guerra contra todo lo que no sirva para medro personal. No se ocupa, en solidarizar, sino en dividir: no dá ejemplos de abnegación, y de enseñanzas provechosas para la producción, (bien es verdad que no sabe por lo general), sino más bien malgasta las columnas sobre los viajes del general, los baños del funcionario, la boda del marqués, y el baile de la duquesa. Y con esto se salvó el país. En la prensa estamos fielmente retratados, por la noticia insulsa, el artículo frívolo, el ideal confuso, y los medios inadecuados para los fines.

¡Reformar el todo con olvido de la parte! ¡Predicar justicia y orden, coadyuvando al desorden, dejando muerto el sentimiento religioso, cooperando a las enseñanzas fanáticas y tontas, transigiendo con costumbres brutales como las corridas de toros, que todo el periodismo apadrina! ¡Predicar despreocupación y luego detenerse ante las preocupaciones más arraigadas!

¿Es esto lógica?

Pero mis consideraciones caerían en el exceso y el cansancio, y aun en lo trivial, si aquí nos propusiéramos hacer crítica de nuestros errores y de los maestros de las masas; no es ese el objeto, pues solo hemos querido exponer á la meditación de Mr. Godin y de todo hombre pensador, la necesidad del progreso colectivo y personal simultáneos, y á la vez terciar en un debate importante bajo el criterio espiritista, que ampliaremos cuando monsieur Fauvety haya dado sus desarrollos á Mr. Godin. Todavía reserva el espiritismo en sus teorías suficiente luz que pueda ilustrar los problemas de la vida; y aunque incompetente el que suscribe por su atraso para llevar el convencimiento á los adelantados apóstoles de la religión laica, espera no obstante que la bondad providencial le auxiliará en lo sucesivo para disertar sobre la importancia individual y social de las leyes de reencarnación, solidaridad universal, (relaciones de las inteligencias,) y otros temas que propagan las doctrinas espiritistas, que para mí son las superiores, por no conocer otras mejores.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

SECCION DOCTRINAL.

LOS DEMONIOS.

ORÍGEN DE LA CREENCIA EN LOS DEMONIOS.—LOS DEMONIOS SEGUN LA IGLESIA.—

LOS DEMONIOS SEGUN EL ESPIRITISMO.

(Continuacion).

LOS DEMONIOS SEGUN EL ESPIRITISMO.

Segun el Espiritismo, ni los ángeles ni los demonios son seres excepcionales; la creacion de los seres inteligentes es una. Unidos á cuerpos materiales, constituyen la humanidad que puebla la tierra y las otras esferas habitadas; separados de este cuerpo, constituyen el mundo espiritual ó de los espíritus que pueblan los espacios. Dios los ha creado perfectibles; les ha dado por fin la perfeccion y la dicha, en su consecuencia, pero *no les ha dado la perfeccion*: ha querido que la debiesen á su trabajo personal, á fin de que tuviesen el mérito de ella. Desde el instante de su formacion, progresan, ya sea en el estado de encarnacion, ya sea en el estado espiritual; llegados al apogeo, son *puros espíritus ó ángeles*, segun se llaman vulgarmente; de suerte que desde el embrión del ser inteligente hasta el ángel, hay una cadena no interrumpida de la cual cada eslabon marca un grado en el progreso.

Resulta de esto que existen espíritus de todos los grados de adelantamiento moral é intelectual, segun están en lo alto, en lo bajo ó en el medio de la escala. Por consecuencia, los hay de todos los grados de saber y de ignorancia; de bondad y de maldad. En los puestos inferiores los hay que están aun profundamente inclinados al mal, y que se complacen en él. Se pueden llamar *demonios*, si se quiere, porque son capaces de todas las maldades atribuidas á estos últimos. Si el Espiritismo no les conoce por este nombre, es porque indica la idea de seres distintos de la humanidad, de una naturaleza esencialmente mala, dedicados al mal eternamente é incapaces de progresar en el bien.

Segun la doctrina de la Iglesia, los demonios han sido creados buenos, y han venido á ser malos por su desobediencia; son ángeles caidos, fueron colocados por Dios en lo alto de la escala, y han descendido. Segun el Espiritismo, son espíritus imperfectos, pero que se mejorarán; están todavía en el primer peldaño, pero ascenderán.

Los que por su indiferencia y negligencia, su obstinacion y su mala voluntad permanecen largo tiempo en los puestos inferiores, llevan consigo la pena, y acostumbrados al mal les es más difícil salir de él; pero llega un tiempo en que se cansan de tan penosa existencia y de los sufrimientos que son su consecuencia; entonces es cuando comparando su situacion con la de los buenos espíritus, comprenden que su interés está en el bien, y procuran mejorarse, pero lo hacen de su propia voluntad y sin que se les obligue á ello. *Están sometidos á la ley del progreso por su aptitud para progresar, mas no se les hace progresar á pesar de ellos*. Dios les suministra sin cesar los medios, pero son libres de aprovecharse de estos ó no. Si el progreso fuera obligatorio, no tendrían ningun mérito, y Dios quiere que tengan el de sus obras; no coloca á nadie en el primer puesto por privilegio; éste está al alcance de todos: pero no llegan á él sino por sus esfuerzos. Los ángeles más elevados han conquistado su grado como los otros; pasando por el mismo camino que todos.

Cuando llegan á cierto grado de depuracion, los espíritus tienen misiones en relacion con su adelantamiento; cumplen todas aquellas que se atribuyen á los ángeles de los diferentes órdenes. Como Dios ha creado desde la eternidad, siempre se han encontrado para poder desempeñar todas las misiones necesarias á la marcha y gobierno del universo.

Una sola especie de seres inteligentes sometidos á la ley del progreso, basta pues para todo. Esta unidad en la creacion, con la idea de que todos tienen un mismo punto de par-

tida, el mismo camino que recorrer, y que todos se elevan por su propio mérito, está mucho más conforme con la justicia de Dios, que la creacion de especies diferentes más ó ménos favorecidas de dones naturales que serian otros tantos privilegios.

La doctrina vulgar sobre la naturaleza de los ángeles, de los demonios y de las almas humanas, no admitiendo la ley del progreso, y viendo sin embargo séres en diversos grados, ha deducido de esto, que eran producto de otras tantas creaciones especiales. De este modo se hace de Dios un padre parcial, dándole todo á alguno de sus hijos, mientras que impone á los otros el más rudo trabajo.

No debe causarnos grande admiracion que los hombres, despues de tanto tiempo, no se hayan parado en estos privilegios, cuando obraban del mismo modo con respecto á sus propios hijos, por los derechos de primogenitura y los privilegios de nacimiento; ¿podrian creer que hacian algo peor que lo que Dios hizo? Mas hoy el círculo de las ideas se ha estendido; ven más claro; tienen nociones más elevadas de la justicia; la quieren para ellos y si no la encuentran en la tierra, esperan al ménos encontrarla más perfecta en el cielo; por esto repugna á su razon cualquiera doctrina en la que la justicia divina no les aparezca en su mayor pureza.

ALLAN KARDEC.

GRUPO ESPIRITISTA «MARIETTA.»

COMUNICACION

OBTENIDA EN LA SESION ORDINARIA DEL 10 DE ABRIL DE 1880.

Hijos míos: Cuando veais uno de esos grandes y pasmosos desiertos, que son como el sepulcro de un pueblo, desolacion y ruinas, no preguntéis por la espada del conquistador; preguntad á la historia por el secreto de su destino y de su idea, y vereis que no mueren los pueblos sino despues de haber repartido su alma inmortal entre los hombres, y haber dejado á las generaciones su vida; y que, cumplido su destino y realizada su idea, si desaparecen, es para abrir paso á nuevas generaciones, á nuevos pueblos, que vienen á continuar el gran templo de la civilizacion universal.

Los pueblos van trasmitiéndose de mano en mano, la copa de la vida, y todos la llenan con sus lágrimas, con sus ideas, con la esencia misteriosa de sus almas.

Solo así, solo considerando que todo sucede para el progreso de la humanidad, podriamos cruzar con ojos enjutos ese inmenso campo de batalla que se llama historia del mundo, y ver tantos héroes desgraciados, tantos génios heridos cuando abrian sus alas para volar á estas altísimas regiones.

Cuando vemos que cada siglo que pasa deja una estela en la conciencia, y cada pueblo que se hunde un suspiro de su alma en los aires, y cada génio un rayo de luz que disipa las tinieblas, comprendemos que la idea divina que precede como una estrella al largo viaje de la humanidad por el tiempo y el espacio, luce entre las mayores borrascas, y señala á cada pueblo la senda por donde ha de llegar á la realizacion de su destino.

Ahora bien; aunque por nuestro espíritu, por nuestras ideas, seamos más libres que el aire, y nos dilatemos en el seno de lo infinito, por nuestros sentimientos, por nuestros recuerdos, nos unimos á la pátria, como el árbol agarra fuertemente sus raíces á la tierra en que ha brotado.

Como quiera que el hombre es síntesis de la naturaleza y del espíritu que en su sér se penetran y se armonizan: si por su inteligencia, por su razon, pertenece al mundo de las ideas donde reina lo incondicionable y lo absoluto, por su organismo pertenece á la tierra, y ve en sus átomos, los filamentos de su carne, y se une tan fuertemente á ella, como el alma está en vosotros unida, con lazos misteriosos é inquebrantables, al cuerpo.

El Espíritu ha nacido para crecer y dilatarse en el seno de la familia, de la patria, de la humanidad, que son grados de nuestras múltiples existencias.

Por eso los pueblos han sembrado de flores el ara donde se consuman grandes sacrificios por la patria; y hé ahí por qué el más disculpable de los fanatismos, es el fanatismo patriótico.

Por eso hasta los que nos encontramos ya en estas tranquilas regiones, la miramos como la tumba sagrada que encierra todo cuanto de grande y caro nos ha precedido en el tiempo, y esta es también la razón por qué los Espíritus nos inclinamos con preferencia á los que estuvieron ligados á nosotros con los vínculos sagrados de familia.

ROXAS.

NOTA.—Esta comunicacion se ha obtenido por *irradiacion*, es decir, irradiando el Espíritu su pensamiento en dos puntos simultáneamente; en el uno la dictaba en voz muy baja un medium sonambúlico á los circunstantes, y en el otro, á diez ó doce metros de distancia, la escribía mecánicamente la Medium de las flores, sin mirar al papel y hablando con las personas que la rodeaban.

Se ha reproducido este fenómeno en el grupo «Marietta» muchas veces, algunas estando lo que podemos llamar receptores humanos, á cien leguas de distancia uno de otro.

La palabra *irradiacion* empleada para denominar el fenómeno, nos la han indicado los Espíritus, como dieron la palabra *perispiritu* y otras, para designar algunas de las materias de que trata el Espiritismo, nuevas en el campo de los conocimientos humanos.

EL ESPIRITISMO

REFUTANDO LOS ERRORES DEL CATOLICISMO ROMANO.

Con este título se publicará pronto en Barcelona, un libro debido á la correcta é incansable pluma de la señorita doña Amalia Domingo y Soler, entusiasta propagandista y directora del semanario espiritista barcelonés *La Luz del Porvenir*.

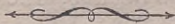
Dicho libro, que formará un volumen de más de 200 páginas, será una recopilacion de los remitidos y los artículos de la ilustrada escritora, que han visto la luz en periódicos de la capital del Principado, contestando á las conferencias del canónigo Sr. Manterola contra el Espiritismo, recopiladas en su libro *El Satanismo*.

No necesitamos encarecer la importancia del libro que está en prensa; su contenido ha sido ya juzgado mereciendo el aplauso unánime de los espiritistas, y la aprobacion de los hombres ilustrados ajenos al Espiritismo, que en estas levantadas controversias ven un esfuerzo por el triunfo de la verdad, y un paso en el camino del progreso intelectual y moral.

Pero sí encareceremos la oportunidad del libro de la señorita Domingo y Soler, en los momentos de hallarse viva en muchas partes la polémica entre el Espiritismo y el Catolicismo romano, y cuando las huestes ultramontanas, los partidarios del oscurantismo hacen inimaginables esfuerzos para galvanizar el cadáver del pasado, á pesar del epitafio que para su tumba ha escrito el Progreso, diciendo: «No volverás. Descansa con las ruinas que solo pueden servir ya de enseñanza histórica. Tu fé pasó; en el horizonte brilla la fé del porvenir.» Destellos de esta es el Espiritismo, á cuya defensa está consagrado el libro cuya adquisicion recomendamos especial y eficazmente á nuestros hermanos en creencia.

SECCION DE CONTROVERSIA.

ESPIRITISMO Y CATOLICISMO.



CONTESTACION Á LOS SERMONES PREDICADOS EN EL TEMPLO DEL PILAR, POR EL
SEÑOR CANÓNIGO DON JUAN CODERA.

XII.

LOS FENÓMENOS ESPIRITISTAS SON HECHOS NATURALES.

«Los prodigios ejecutados por la moderna magia—decía el Sr. Codera en su sermón del 10 de Marzo,—no pueden ser obra más que de Dios ó del demonio.» Después de una argumentación sobre la cual volveremos luego, concluía afirmando que solo puede realizarlos Satanás.

El estudio científico que del asunto ha hecho y sigue haciendo el Espiritismo, permite sentar afirmaciones diametralmente opuestas, y deja entrever que en breve plazo se desvanecerán las dudas y prevenciones que aun se ofrecen á las escuelas materialistas.

Nada mejor podemos citar en ese sentido que los notables trabajos del sábio A. R. Wallace, presidente de la Sociedad antropológica de Lóndres, los del eminente químico W. Crookes, y los de Zollner, profesor de Astronomía de la universidad de Leipzig. Esos trabajos vienen á corroborar las teorías y principios espiritistas expuestos por Allan Kardec, en el capítulo del libro ántes citado, que trata de los *fluidos*, donde este insigne filósofo presintió lo que la ciencia demostrará más tarde.

Con el principal objeto de dar á conocer el carácter de nuestros estudios, y para que se forme idea de las razones en que nos fundamos al sostener que los fenómenos espiritistas son hechos naturales y no de orden sobrenatural, trasladaremos algunas de las conclusiones del tratado de los fluidos.

El elemento espiritual es una de las fuerzas vivas de la naturaleza, fuerza en actividad constante en concurrencia con la fuerza material.

El perispiritu, ó cuerpo espiritual como lo llamaba San Pablo, es uno de los productos más importantes del fluido cósmico, es una condensación de este fluido en torno de un foco de inteligencia ó alma.

Los fluidos espirituales que constituyen uno de los estados del fluido cósmico universal, son la atmósfera de los seres espirituales, el elemento de donde toman los materiales sobre que operan, el vehículo del pensamiento.

Los Espíritus operan sobre los fluidos espirituales como los hombres sobre los gases; pero aquellos lo verifican con el pensamiento y la voluntad, imprimen á esos fluidos tal ó cual dirección, los aglomeran, los combinan ó los esparcen, forman con ellos objetos que tienen formas, caracteres y color determinado, cambian sus propiedades. Es el gran laboratorio de la vida espiritual.

Por su unión íntima con el cuerpo, el perispiritu desempeña un papel importante en el organismo; por su expansión pone al espíritu incarnado en relación más directa con los espíritus libres.

Siendo el perispiritu de los incarnados de naturaleza idéntica á la de los fluidos espirituales, se los asimila fácilmente. Esos fluidos reaccionan sobre el perispiritu y este á su vez influye sobre el organismo. El pensamiento, pues, produce una especie de efecto físico.

El perispíritu es el lazo que une la vida corporal con la espiritual: á él debe el espíritu incarnado el estar en relacion continua con los Espíritus desincarnados, y por él se verifican ciertos fenómenos que no tienen su causa primordial en la materia tangible, por cuya razon son tenidos como sobrenaturales.

El principio de los fenómenos psíquicos se funda, pues, en las propiedades del fluido perispiritual que constituye el agente magnético; en las manifestaciones de la vida corporal y despues de esta; y, en fin, en el estado constitutivo de los Espíritus y en su papel como fuerza activa de la naturaleza. Conocidos sus elementos y comprobados sus efectos, la consecuencia inmediata es la necesidad de admitir la posibilidad de ciertos hechos, que ántes se negaban porque se les atribuía un origen sobrenatural.

Vea, pues, el Sr. Codera y los que cual él tienen tan equivocada idea de los fenómenos que estudiamos y comenzamos á explicar, cómo nuestra doctrina, eminentemente científica y que trae á las ciencias psicológicas un nuevo elemento experimental (con lo que la sociedad y el individuo ganan mucho, muchísimo); vea nuestro poco afortunado impugnador, repetimos, cómo la doctrina espiritista comenzando por poner de manifiesto la posibilidad del fenómeno lo estudia despues científicamente, para llegar á destruir por completo el edificio de la supersticion, á cuyo abrigo viven hoy tantas creencias que, cual pasajeras nubes, se desvanecerán á influjo del soplo vivificador que á la humanidad trae el Espiritismo.

XIII.

UNA VERDAD Y MUCHOS ERRORES DEL SR. CODERA.

«Los espiritistas tienen la pretension de anunciar nuevas verdades reveladas, pero como todas sus manifestaciones tienden á negar y destruir los principios dogmáticos que son el fundamento de nuestra religion no puede inspirarlas más que Satanás. Verdad que en España, aun cuando se vé crecer rápidamente, está muy léjos de haber adquirido el desarrollo que tiene en otros países. Aquí se presenta sin desligarse por completo de las ideas católicas, pero en otras partes, ha roto violentamente todos los lazos que le unian con la religion. Niegan la eficacia de los sacramentos y la eternidad de las penas, siendo muy natural que esto les enseñe el demonio, pues sin esta negacion era imposible el poder atraer á los incautos.—Nada de lo que se obtiene por medio de esta mágia infernal puede ser provechoso para la sociedad, puesto que relajando la moral lleva el desconcierto á las familias y la desesperacion á los individuos.»

Hay en los anteriores párrafos, que reproducen fielmente el pensamiento si no las mismas palabras del Sr. Codera, en su sermon del dia 10 de Marzo; hay en aquellos párrafos una verdad: la afirmacion de que el Espiritismo crece rápidamente en España; y muchos errores, para demostrar los cuales, nos bastará exponer brevemente lo que enseña nuestra doctrina.

El Espiritismo no tiene la pretension de anunciar nuevas verdades reveladas, y lejos de negar ó destruir el Evangelio, viene por el contrario á explicar, confirmar y desenvolver por las nuevas leyes naturales que revela, todo lo que el Cristo ha dicho y hecho, de modo que aquellos para quienes ciertos pasajes del Evangelio eran ininteligibles é inadmisibles, los comprenden fácilmente con auxilio del Espiritismo y los admiten; ven mejor su alcance, y saben distinguir lo que es real de lo que es puramente alegórico: Jesucristo aparece más grande; deja de ser un filósofo y resulta un Mesias divino, como ha dicho Allan-Kardec.

Para que el predicador del Pilar pueda hablar con conocimiento de causa sobre el asunto, y no incurra en los errores que á cada paso le señalamos, debe conocer lo que respecto á los «carácteres de la revelacion espiritista» expone Kardec en el capítulo 1.º de su obra *El Génesis*.

La revelacion espiritista, á diferencia de las anteriores que fueron personales, es colectiva, y está muy léjos de atribuirse la infalibilidad y el exclusivismo de que blasonan las religiones.

Po eso ha dicho aquel apóstol del Espiritismo:

«Nuestro papel personal es el de un observador atento que estudia los hechos para investigar la causa y deducir las consecuencias. Hemos confrontado y comprobado todos los que hemos podido recoger, hemos analizado y comentado las instrucciones dadas por los Espíritus en todos los puntos del globo, y luego las hemos coordinado metódicamente. En una palabra, hemos estudiado y dado al público el fruto de nuestras investigaciones sin atribuir á nuestros trabajos otro valor que el de una obra filosófica deducida de la observacion y de la experiencia, sin pretension alguna, ni aspiracion á pasar por jefe de escuela ni á imponer á nadie nuestras ideas.»

Nosotros hemos hecho lo mismo, aunque en escala infinitamente menor, y procuramos seguir las huellas del Maestro. Se necesita, pues, desconocer completamente la indole del Espiritismo para atribuirnos pontificados absurdos.

Tan desprovisto de fundamento es ese concepto que muchas publicaciones neo-católicas nos han atribuido, como el del Sr. Codera al suponer que en España se presenta el Espiritismo sin desligarse por completo de las ideas católicas.

Respecto al primer punto, victoriosamente refutado por el Sr. Sinués en su recomendable libro contestacion á *El Diario Católico* de Zaragoza, basta lo que acabamos de apuntar; y respecto del segundo, diremos al Sr. Codera que precisamente en España más que en ningun otro país, por circunstancias de lugar y tiempo, y por la indole de los ataques al Espiritismo, ha revestido la propaganda el carácter de impugnacion, no violenta pero sí directa, al catolicismo romano.

Por eso mismo en ninguna nacion se han predicado tantos sermones como en España contra el Espiritismo, y por eso en ninguna otra parte tanto como aquí han acentuado las obras espiritistas y las comunicaciones en general, el profundo antagonismo entre nuestra doctrina, que es el cristianismo en su pureza, y la doctrina romana, que es la contradiccion más absoluta con la sublime enseñanza de Jesús.

Lea el Sr. Codera las obras de los escritores espiritistas españoles, y verá cuán desligadas están de la idea llamada católica, y no porque guie á aquellos un sentimiento de hostilidad que rechaza nuestra doctrina de amor y de paz, sino porque el romanismo está en abierta pugna con el Evangelio.

XIV.

CONCEPTOS CALUMNIOSOS.

La negacion de la eficacia de los sacramentos y de la eternidad de las penas, proclamada por la razon y por la filosofia, por la critica histórica y por la critica religiosa, antes que por el Espiritismo, es erróneo y calumnioso suponer que tenga en nosotros el objeto de atraer á los incautos. La esencia misma y los caracteres de nuestra doctrina desvanecen tal calumnia. Quédanse esa suerte de engaños para quienes predicán aquello en que no creen, y para quienes practican otra cosa distinta de lo que enseñan.

No ménos erróneo y calumnioso es afirmar que el Espiritismo relaja la moral llevando el desconcierto á las familias y la desesperacion á los individuos.

«El Espiritismo ha venido á cegar el vacío formado por la incredulidad; á reanimar los espíritus abatidos por la duda ó por la perspectiva de la nada, y dar á todo su razon de ser. Mas los frutos que de él ha de reportar el hombre, no solo se refieren á la vida futura: los recoje en la tierra misma por la trasformacion que estas nuevas creencias realizan en su carácter, en sus gustos, sus tendencias é inclinaciones, y por consecuencia, en las costumbres y en las relaciones sociales. Poniendo fin al reinado del egoísmo, del orgullo y de la incredulidad, prepara el del bien, que es el reinado de Dios.

»La revelacion espirita tiene por objeto poner al hombre en posesion de ciertas verdades que no habria podido adquirir por sí mismo, á fin de activar

el progreso. Estas verdades se limitan en general á principios fundamentales destinados á ponerlo en la via de las investigaciones, y no á llevarle con andadores: son los jalones que determinan la extension de su tarea y le muestran su objeto. Queda á su cargo estudiarlos, sacar las consecuencias y hacer sus aplicaciones: En vez de emanciparle del trabajo, son nuevos elementos y medios que se proporcionan á su actividad.»

Esto dijo Allan Kardec y esto repetimos nosotros. Pero no basta decir, es preciso probar. Si afirmásemos sin pruebas, nos pareceríamos á nuestros impugnadores, y nos expondríamos á incurrir en errores y en acusaciones tan calumniosas como la censurable, la *caritativa* y gratuita afirmacion de que el Espiritismo «relajando la moral lleva el desconcierto á las familias y la desesperacion á los individuos.»

Cítenos uno solo de esos casos el Sr. Codera: ¡Ah! no podrá hacerlo, porque ns existen más que en la imaginacion de nuestros impugnadores, que dicen hoy del Espiritismo lo que los judíos decian del Cristianismo.

En cambio nosotros le citaremos al predicador del Pilar numerosos hechos que prueban la verdad de nuestros asertos.

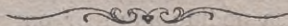
Un jóven oficial del ejército español, el Sr. M.^{***} perdió á su adorada esposa poco tiempo despues del matrimonio que habia fundido á dos seres en uno. Educado aquel en el Catolicismo, que, como generalmente sucede, abandonó cuando su razon examinó su creencia, hubo de volver los ojos á la antigua fé esperando hallar en ella consuelos para su desesperacion. No salió de este estado á pesar de larga conferencia con el ilustrado confesor á quien confiara sus cuitas; ni por esto abandonó sus propósitos de suicidio. Próximo á realizar tan temerario y punible acto, cruzó por su imaginacion una idea, sin duda sugerida por su ángel guardian ó por el Espíritu del sér á quien lloraba. Recordó haber oido hablar de la consoladora doctrina espiritista, y vino á vernos. La primera conferencia, reducida á exponerle los principios fundamentales de nuestra doctrina, iluminó su razon con un rayo de esperanza. Devoró más bien que leyó los primeros libros espiritistas que le facilitamos; siguiendo nuestro consejo ensayó sus facultades medianímicas, que presentimos á juzgar por ciertos detalles atribuidos por él á su fantasía cuando eran hechos espiritistas; y logró tener por sí mismo irrecusables pruebas de la supervivencia del espíritu del sér idolatrado que creia perdido para siempre. Lo que el Sr. M.^{***} no halló en el Catolicismo, lo que no pudo conseguir la necesidad de vivir para un hijo fruto de aquel bendito amor, lo consiguió el Espiritismo, arrancando de las manos de la desesperacion una víctima. Gracias á la racional y consoladora creencia, el Sr. M.^{***} vive para su hijo y para la doctrina en cuyo campo hoy milita como escritor y como entusiasta propagandista.

No es este el único caso en que nosotros hemos evitado el suicidio, mostrando á algun desesperado la enseñanza espiritista. Registran tambien muchos los anales del Espiritismo.

Pero no queremos que el Sr. Codera nos crea por nuestra palabra, ni se tome el trabajo de compulsar los muchísimos datos que estamos dispuestos á suministrarle; le invitamos á que por sí mismo los adquiera sin salir de Zaragoza, donde ha de serle fácil, con nuestras indicaciones ó sin ellas, atestiguar los beneficios de orden moral que muchas familias y muchos individuos han hallado en la creencia espiritista, que llevó el sosiego allí donde no se vivía con paz y tranquilidad, dió creencias religiosas á quienes de ellas carecian, y encaminó insensiblemente á muchos por la senda de los deberes antes mal cumplidos, porque lo vedaba la moral acomodaticia imbuida por el romanismo.

Nada mejor que esto probará que son calumniosas las imputaciones hechas al Espiritismo, suponiéndole causa de relajacion, cuando por sus aspiraciones y por sus resultados muestra todo lo contrario, pues afirma la moral sobre las indestructibles bases de la razon y del sentimiento religioso, no inspirado en el absurdo *temor de Dios* de la Ley judáica, sino en el principio evangélico del *Amor á Dios y al prójimo*.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.



SECCION DE ANUNCIOS.

LIBRERIA É IMPRENTA ESPIRITISTA

DE

JUAN TORRENTS Y COMPAÑIA

CALLE DE FONOLLÁ, NÚM. 24 Y 26, BARCELONA.

En esta librería se hallan todas las obras es-
piritistas españolas.

OBRAS DE ALLAN KARDEC

FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO.

El Libro de los Espíritus. (Parte filosófica.)

El Libro de los Mediums. (Parte experimental.)

El Evangelio segun el Espiritismo. (Parte moral.)

El Cielo y el Infierno, ó la justicia divina segun el Espiritismo.

El Génesis, los Milagros y las Predicciones, segun el Espiritismo.

OBRAS DEL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

PRELIMINARES AL ESTUDIO DEL ESPIRITISMO.—Consideraciones generales respecto á la filosofía, doctrina y ciencia espiritista.—Un volúmen de 400 páginas en 8.º, 10 rs.

LOS FENÓMENOS ESPIRITISTAS.—Noticia de las investigaciones hechas durante los años de 1870-73 por *Williams Crookes*, publicadas en el «Quarterly Journal of Science;» traduc-
cion del francés, con un prefacio, notas y conclusion del traductor. Folleto de 100 páginas
en 8.º, 4 rs.

CONTROVERSIA ESPIRITISTA á propósito de los hermanos Davenport, defensa del espi-
ritismo, con noticias y testimonios que demuestran la realidad de los fenómenos espirit-
istas.—Un volúmen de 300 páginas en 8.º, 8 rs. Agotada la edicion.

ESTUDIOS ORIENTALES.—*El Catolicismo antes del Cristo.* 7.ª edicion.—Un volúmen de
cerca de 400 páginas en 8.º, buen papel y esmerada impresion, 12 rs.

CH. FAUVETY.—*La Religion Laica.*—Estudio expositivo, precedido de algunas considera-
ciones respecto al conocimiento religioso, y seguido de ligeros apuntes sobre el estado actual
de la sociedad española.—Folleto de 54 páginas en 8.º, 2 rs.

DEFENSA DEL ESPIRITISMO.—Opúsculo escrito con motivo del expediente contra los Pro-
fesores espiritistas.—Un volúmen de más de 200 páginas en 8.º, 4 reales en Madrid y 5 en
provincias.

LA LUZ DEL PORVENIR.

SEMANARIO ESPIRITISTA.

Se publica en Barcelona. Redaccion y Administracion, calle de Fonollá, 24 y 26. Trimestre adelantado, 1 peseta. Fuera de Barcelona, un año id., 4 pesetas. Extranjero y Ultramar idem id., 8 pesetas. Número suelto 2 cuartos. Se admiten suscripciones en la «Sociedad de estudios psicológicos de Zaragoza,» Montera, 7, entre-suelo.

MARIETTA.

Páginas de dos existencias y páginas de Ultratumba. (4.^a edicion). Obra emanada de los Espíritus de Marietta y Estrella, escrita por el medium Daniel Suarez y Artazu, 10 rs. en Madrid y 11 en provincias. Edicion de lujo, 20 reales.

EL ESPIRITISMO

Y SUS

IMPUGNADORES

OBRA ESCRITA POR

D. MIGUEL SINUÉS

EN DEFENSA DE LA DOCTRINA ESPIRITA

COMBATIDA POR

EL DIARIO CATÓLICO DE ZARAGOZA.

Un volumen de 200 páginas en 8.^o prolongado.—Seis reales.—Se halla en la Imprenta Aragonesa, la Saldubense, librería de Sanz y otras.

IMPRESA ARAGONESA, COSO, 5, ENTRESUELO.